

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Jon 3, 1-5. 10

Vino otra vez la palabra del Señor a Jonás, diciendo:

- «Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive y predica en ella el sermón que yo te digo».

Se levantó Jonás partió para Nínive, según la palabra del Señor, y Nínive era una ciudad grande, tres días para recorrerla. Y comenzó Jonás a entrar en la ciudad, andando por ella un día y clamó y dijo:

- «Aún cuarenta días y Nínive será destruida».

Y los ninivitas creyeron en Dios y publicaron ayuno, y se vistieron de saco desde el mayor hasta el menor.

Y vio el Señor sus obras, cómo se apartaron de su mal camino, y tuvo Dios misericordia acerca del mal que había hablado que les haría y no lo hizo.



Ornamentos verdes

Sal 24,4-5a. 6-7cd. 8-9 (Respuesta: 4a)

R. Muéstrame Señor tus caminos

Muéstrame Señor tus caminos,
y enséñame tus sendas.
Enderézame en tu verdad,
y enséñame, porque tú eres el Dios Salvador mío,

Acuérdate de tus piedades, Señor,
y de tus misericordias.
Según tu misericordia acuérdate de mí,
tú, oh Señor, por tu bondad.

Dulce y recto es el Señor,
por esto dará la ley a los que pecan en el camino.
Enderejará a los mansos en justicia,
enseñará a los apacibles sus caminos.

1Cor 7,29-31

Pues lo que digo, hermanos, es que el tiempo es corto, lo que resta es que los que tienen mujeres, que sean como si no las tuviesen; los que lloran, como si no llorasen; los que se alegran, como si no se alegrasen; los que compran, como si no poseyesen; y los que usan de este mundo, como si no lo usasen, porque pasa la figura de este mundo.

Mc 1,14-20

Mas después que Juan fue preso, vino Jesús a la Galilea, predicando el Evangelio del reino de Dios y diciendo:

- «Pues que el tiempo se ha cumplido y se ha acercado el reino de Dios, haced penitencia y creed en el Evangelio».

Y pasando por la ribera del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban sus redes en la mar (pues eran pescadores). Y Jesús les dijo:

- «Venid en pos de mí y haré de vosotros pescadores de hombres».

Y luego dejadas las redes, le siguieron. Y pasando un poco más adelante, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano que estaban también en un barco componiendo las redes. Y luego los llamó. Y ellos, dejando en el barco a Zebedeo su padre con los jornaleros, lo siguieron.

Comentario breve:

- ✚ Es tentación muy fuerte pensar que la conversión es algo que sucede muy raras veces y que la evangelización es tarea inútil. Dios, en cambio, no se rinde nunca.
- ✚ “Muéstrame Señor tus caminos”. La conversión no consiste en corregir nuestros defectos, ni siquiera en abandonar una vida de pecado. Convertirse es descubrir el amor de Dios y eso es algo que no puede alcanzarse si no es por pura gracia de Dios. Este es un regalo que Dios hace muchas veces a quien ni lo pide, ni lo merece. No obstante, haremos bien en pedírselo siempre.
- ✚ Aunque hoy no pensemos que el mundo se va a terminar de forma inminente, continúa teniendo sentido advertir a nuestros contemporáneos de la provisionalidad de todo cuanto constituye la base de nuestra vida en este mundo. Nadie tiene la vida garantizada. Ni el trabajo, ni siquiera la familia. La falta de garantías de nuestro futuro es algo de lo que hoy probablemente somos más conscientes que en otras épocas. Frente al *carpe diem* que propugna nuestra cultura, los cristianos podemos aportar la seguridad que nos brinda nuestra fe. No una falsa seguridad proyección de nuestros deseos, sino la seguridad que da poner nuestras vidas en las manos de Dios.
- ✚ Esa fue la seguridad que descubrieron Simón y Andrés; Santiago y Juan y el resto de discípulos de Jesús que dejaron todo para seguirle.